

M^a del Mar Hidalgo García

MUJER RURAL, ALIMENTACIÓN Y
ERRADICACIÓN DE LA POBREZA

MUJER RURAL, ALIMENTACIÓN Y ERRADICACIÓN DE LA POBREZA

Resumen:

Los días 15, 16 y 17 de octubre, la ONU celebra, respectivamente, el día mundial de la mujer rural, de la alimentación y de la erradicación de la pobreza. La proximidad temporal puede verse como una forma de resaltar el vínculo que existe entre estos tres factores. Según Ban Ki-moon el hambre es una amenaza innecesaria para la seguridad internacional. En 2050 se estima que la población mundial alcanzará la cifra de 9200 millones de habitantes y alcanzar la seguridad alimentaria debe ser considerada una de las acciones prioritarias en las principales agendas internacionales. Parte de la solución radica en transformar los sistemas agrícolas de los países en desarrollo hacia un modelo productivo familiar, doméstico y sostenible en el que la mujer juega un papel decisivo.

Abstract:

On the 15th, 16th and 17th October, the UN holds, respectively, the International Day of Rural Women, Food and the Eradication of poverty. The temporary proximity can be seen as a way to highlight the link between these three factors. According to Ban Ki-moon's declaration, hunger is an unnecessary threat to international security. In 2050, it is estimated that world population will reach the number of 9200 million inhabitants, so achieving food security must be considered one of the priority actions in international agendas. Part of the solution is to transform the agricultural systems in developing countries into a household and sustainable production model in which women play a decisive role.

Palabras clave:

Día Internacional de las mujeres rurales, Día Internacional para la erradicación de la pobreza, Día Mundial de la Alimentación, volatilidad de los precios de los alimentos

Keywords:

International Day for the Eradication of Poverty, International Day of Rural Women, World Food Day, food price volatility.

EL HAMBRE COMO AMENAZA A LA SEGURIDAD

El día 15 de abril se celebró el Día Internacional de la Mujer Rural, el 16 el Día Mundial de la Alimentación y el 17 el Día internacional para la Erradicación de la pobreza. Tres fechas consecutivas que nos recuerdan la importancia de crear un sistema de seguridad alimentaria mundial que ayude a paliar el hambre y a generar desarrollo y paz, teniendo presente la importancia del papel que ejerce la mujer rural en la consecución de ambos objetivos.



Fuente: FAO

Los últimos acontecimientos que se han producido en el “cuerno de África” han puesto de manifiesto que unas condiciones climáticas extremas provocan situaciones de conflicto por la falta de acceso los alimentos. Sin embargo, según el Secretario General de la ONU, Ban Kin-moon: *“ La sequía no tiene por qué convertirse necesariamente en hambre, ni debe permitirse jamás que ello ocurra, ya sea por fallos en el sistema o por el tipo de privación deliberada que estamos viendo en las zonas controladas por Al-Shabaab. La hambruna en el Cuerno de África es apenas una fracción de un amenaza mundial innecesaria”.*

Con estas palabras, es evidente reflexionar sobre la relación, en el presente y en el futuro, de las amenazas a la seguridad mundial y su localización geográfica en países en desarrollo en donde millones de personas no tienen cubiertas sus necesidades básicas, siendo el hambre, la principal.

El hambre es considerada ya una cuestión de seguridad. En la actualidad existen unos mil millones de habitantes que pasan hambre y teniendo en cuenta que el planeta cuenta con

recursos suficientes para que esto no sucediera, está claro que la solución pasa por una mejor gestión del sistema alimentario mundial.

LAS CAUSAS DEL HAMBRE

Las causas del hambre tienen diferente naturaleza. Pueden ser catástrofes naturales, meteorológicas, presencia de conflictos, la presión demográfica, pero, sobre todo, la más evidente es la ineficacia de un sistema agroalimentario mundial incompatible con los derechos humanos, lo que ha provocado la aparición de acciones meramente especulativas, la subida del precio de los alimentos y una alta volatilidad de los mismos.

El Día Mundial de la Alimentación del 2011 ha prestado una especial atención a la volatilidad de los precios de los alimentos, pues sus efectos pueden ser devastadores para los más pobres, pues la mayoría destinan más de 80% de sus ingresos a la alimentación.

Los motivos principales que causan la volatilidad de los precios de los alimentos son: la concentración de los mercados de exportación, las bajas reservas de cereales, la falta de transparencia de los mercados financieros¹ y la pérdida de apoyo a la agricultura de pequeña y mediana escala en los países en desarrollo. Entre los factores que ejercen una influencia directa en la volatilidad figuran el incremento de la producción de biocombustibles, el incremento de la especulación y las pérdidas de cosechas por motivos meteorológicos y por catástrofes naturales.

EL APOYO A LOS PEQUEÑOS AGRICULTORES COMO PARTE DE LA SOLUCIÓN

La FAO estima que alimentar la población mundial en 2050 supondrá tener que aumentar la



producción de alimentos en un 70% para abastecer a los 9200 millones de personas que supuestamente poblarán el planeta en ese año, produciéndose el aumento más significativo en el sur de Asia y en el África subsahariana.

Incrementar y diversificar la producción de los países en desarrollo y permitir su acceso a los mercados regionales puede ayudar a equilibrar la estructura del mercado global. Sin

¹ Jacques Diouf ha asegurado que “el problema de la volatilidad de los precios puede solucionarse con una mayor transparencia en los mercados”. Para ello, ha anunciado la creación de un sistema de información global denominado (SISMA) que tendrá su sede en la FAO.

embargo, este aumento en la capacidad de exportación no debe poner en peligro la seguridad alimentaria dentro del propio país. En los últimos años se ha producido un aumento en las inversiones extranjeras en agricultura y tierras en países en desarrollo, lo que puede suponer agravar la situación en lugar de ser la solución pues la propia población no tiene acceso a los alimentos que se están cultivando en sus propias tierras.

Dicen los expertos que una de las soluciones pasa por emprender una transformación en la agricultura de los países en desarrollo para afrontar los retos del cambio climático y en los sistemas agrícolas comerciales para aumentar no sólo la productividad, sino también mejorar la distribución y el acceso a los mercados. En el desarrollo de esta estrategia se debe prestar una atención especial al papel que desempeñan los pequeños agricultores, en especial a las mujeres, en la seguridad alimentaria a nivel nacional y a reducir su vulnerabilidad a las fluctuaciones del precio de los alimentos.

Según la ONU, el 50% de la población que pasa hambre son también pequeños agricultores, por lo que la lucha contra el hambre se debería enfocar desde un punto de vista del fomento de la agricultura familiar y no como un modelo agroindustrial. Se trata, pues de hacer que su actividad sea resistente y sólida para disminuir la dependencia total de los mercados internacionales, proporcionándoles recursos financieros suficientes y canalizados de una forma eficaz, diversificando su producción y mejorando las infraestructuras de los mercados domésticos y regionales. En definitiva, un modelo de agricultura familiar, sostenible y resistente al cambio climático.

EI PAPEL DE LA MUJER RURAL EN EL DESARROLLO Y EN LA LUCHA CONTRA EL HAMBRE

En las declaraciones realizadas por Michelle Bachelet, Directora Ejecutiva de ONU Mujeres en el Día mundial de la Alimentación, las mujeres son la clave de la seguridad alimentaria pues producen entre el 60 y el 80% de los alimentos en la mayor parte de los países en desarrollo.

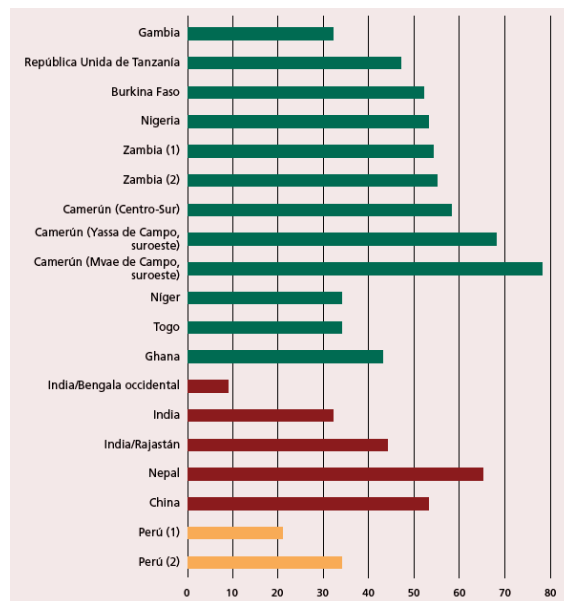
Las mujeres juegan un papel decisivo como productoras y suministradoras de alimentos y en muchas ocasiones constituyen el pilar de la agricultura de pequeña escala.

En términos generales las mujeres representan el 43% de la fuerza laboral agrícola en los países en desarrollo. Sin embargo, se encuentran con más problemas a la hora de acceder a recursos como la tierra, créditos o sistemas para mejorar la productividad de sus cultivos, teniendo que asumir un papel subordinado.



Fuente: El empleo de las mujeres rurales. Lo que dicen las cifras. FAO-CEPAL.2009

Las mujeres tienen menos probabilidades de utilizar fertilizantes² o semillas mejoradas o emplear equipos mecánicos. Además, la mayoría de las mujeres que trabajan en tareas agrícolas lo hacen dentro de la producción familiar, compatibilizándolo con otras tareas domésticas, como el cuidado de los niños y el mantenimiento del hogar.



Porcentaje de mano de obra constituida por mujeres en todas las actividades agrícolas

Fuente: Informe SOFA 2010-2011

² En algunos países la probabilidad de que una mujer pueda utilizar fertilizantes es la mitad de la que tiene un hombre

Según la FAO³, “si las mujeres tuvieran el mismo acceso a los recursos productivos que los hombres podrían aumentar el rendimiento de sus explotaciones agrícolas en un 20% a 30%. De este modo la producción agrícola en los países en desarrollo podría aumentar entre un 2.5% y un 4 % lo que a su vez permitiría reducir el número de personas hambrientas en el mundo entre un 12% y un 17%”.

*M^a del Mar Hidalgo García
Analista Principal del IEEE*

³ Informe SOFA 2010-11. “Las mujeres en la agricultura. Cerrar la brecha de género en aras del desarrollo”